



¿Hasta dónde
quieres volar?

EL ENGAÑO DE ÍCARO

SETH GODIN

Autor de los bestsellers *Tribus*, *¿Eres imprescindible?* y *La vaca púrpura*

Sumario

Portada

Dedicatoria

Introducción. Ahora, todos somos artistas

¿Cuánto vas a esperar?

Tú no eres tu carrera

«¿Alguien tiene alguna sugerencia?»

Huevos verdes con jamón

Cazar al zorro astuto

Parte cero. El arte, la zona de confort y la oportunidad de tu vida

¿Por qué crear arte?

El engaño de Ícaro

La zona de confort (en oposición a la zona de seguridad)

El arte es la nueva zona de seguridad

Olvídate de Salvador Dalí

La táctica no sustituye al arte

El arte es aterrador

¿No eres un artista?

La calidad se da por supuesta

La nueva escasez

Aquí vienen los folloneros

Una no jerarquía de artistas

La evolución de las «bellas artes»

Bienvenido a la economía de la conexión

Nuevo, real e importante

El antónimo de coherente...

Cambiar el marco del éxito

La oportunidad de tu vida

Rechazo categóricamente tu cinismo

Tu dolor es real

Redefinir la valentía

Si no lo divulgas, no es arte

¿A qué te dedicas?

La mayoría de las personas no se creen capaces de tener iniciativa

Una breve pregunta antes de continuar...

Parte uno. La economía de la conexión nos obliga a crear arte

Oportunidades entre la chatarra

La sociedad del éxito

Más de lo que consiguieron tus padres

Problemas del primer mundo (oportunidades del primer mundo)

Primero, el capitalismo les permitió a los trabajadores generar valor...

Después, la industrialización perfeccionó el modelo capitalista (y destruyó la cultura, sustituyéndola por algo más deslumbrador)

No es nada personal; es que no puede ser

Una reflexión sobre la «baba rosa»

El industrialismo se ha generalizado

El mono de feria

Imágenes de la era industrial: ¿lo mejor que podemos hacer es conformarnos?

Sacrificios a Moloc

No para todos

Más vale prevenir que curar

Más vale curar que prevenir

La respuesta correcta

Pero ¿es siquiera posible?
Esperanza, lotería y sumisión
Las bazas que importan
No hay negocio como el del mundo del espectáculo
Las conexiones requieren un esfuerzo emocional
El centro de la economía de la conexión
La abundancia de la economía de la conexión
La oportunidad de decir «¡Adelante!»
Hacer menos frente a hacer más
El gatito y el monito
Elígete a ti mismo
Las cifras de la autoselección
Los sueños de otra persona
¿Ni una sola vez?
No intentes encajar mi pieza redonda en tu agujero cuadrado
Por qué tantos emprendedores sufren dislexia y TDAH
No pierdas el tiempo
A qué me refiero al hablar de «conexión»
La industrialización se autodestruye cuando rechaza la dignidad
Las conexiones son consecuencia del arte
La retorcida ironía del razonamiento
La economía no está estropeada; es diferente
Luchar contra el atontamiento
El gusanillo
¿Quién nos enseñará a ser valientes?
Un lavado de cerebro desde la infancia
¿Qué es el arte?
Los elementos del arte
El arte está ahora integrado en el mundo productivo
El dolor del esfuerzo emocional
El júbilo del esfuerzo emocional
La trampa de las erratas

La línea invisible en la arena
No puedo hacerlo
Las conexiones provocan un cambio
Las conexiones no toleran el menosprecio
Parte dos. Mitos, propaganda y kamiwaza
Sólo un mito
La casita, el castillo y la catedral
La propaganda no es un mito
La banalidad de nuestra propaganda
Un cubito de miedo y una mochila llena de soledad
Atrapados
Las personas populares llevan una máscara
Orgullosa y desobediente
Condicionamiento operante
Seis costumbres para el día a día de los artistas
La oportunidad del productor artístico
El productor artístico y el emprendedor
Las visiones del mundo tienen raíces profundas
Algunas preguntas que considerar sobre la visión del mundo
¿Dónde están los dioses?
Helen Keller es un mito
Los mitos son verdades antiguas sobre nuestras capacidades
El kamiwaza nos obliga a aceptar nuestra humanidad
Por favor, no hablemos todavía de humildad
El arte exige un compromiso con el kamiwaza
Tres caminos hacia un arte mejor
Confundir el escenario (o el medio) con nuestro arte
Disfrutar del viaje
Cuando dudamos en comprometernos, sabotamos el arte
Las ataduras matan el arte
El arte y el amor

Los críticos siempre se equivocan respecto a todo el mundo...

Saltar es un instinto humano natural

La verdad sobre las montañas rusas

La tolerancia y la fábrica

El mito del talento

Miedo de hablar en público

La invención del bloqueo del escritor

Desnudos, vulnerables y divinos

Crear tensión

Podría no funcionar

O salimos a flote o nos hundimos

No existen los mapas, pero sí las alternativas

Parte tres. Coraje, arte y el trabajo que vale la pena

Coraje de verdad

El coraje reivindica nuestro poder

Suprimir sin piedad el control, la motivación y la aprobación externos

Los elementos del coraje

Enderezados

La mentira del talento

¿Es demasiado tarde?

El problema de echarle la culpa al sistema

Parte cuatro. Vergüenza, vulnerabilidad y desnudez

La kriptonita hace real a Superman

Evitar las verdades molestas

El arte conlleva vulnerabilidad, y su precio puede ser la vergüenza

El día en que me olvidé el traje

«No me arregles; quíereme por estar roto»

El arte es vulnerabilidad sin posibilidad de vergüenza

¿Desvergonzado?

La vergüenza lleva mucho tiempo siendo un instrumento de los poderosos

Aceptar la vergüenza (o no)
¿Ha funcionado?
¿Por quién debería preocuparse el artista?
Todas las cosas de las que no puedes hablar
Una conexión de verdad
Si tu público intenta hacer que te avergüences de tu arte
Remar en bote ajeno
Los músicos y el bote
Cuatro errores comunes que te permiten esconderte
Deja de fingir que no eres especial
Y entonces aparece la resistencia
No existe una guerra del arte
¡Genial, aquí está!
Cambia de opinión
Divertida, fácil y fiable
¿A qué se parece un «sí»?
Nadie sabe nada
Define tu público
El engaño convence en masa
Jugar con la gente
La ansiedad de los resultados
Parte cinco. Para crear arte, piensa como un artista. Para conectar, sé humano
«Crea una buena obra de arte»
Los tres pilares del arte
En primer lugar, aprende a ver
Fíjate
Lo que decides ver
Ver es olvidar el nombre de lo que ves
Numerosos matices de blanco
Nuestros ojos no mienten...
Pregúntale a un colega
En segundo lugar, aprende a hacer

Protegemos a nuestros hijos para que no tengan que hacer nada
Tres preguntas inútiles
Y entonces, te estrellas
Conocimientos especializados
Por último, aprende a aceptar la pizarra en blanco
Los dos cursos que deberían exigírsele a cualquier persona que quiera crear arte
Deliberadamente ignorante
¿Qué significa desvincularse de los resultados?
Cuando no es lo bastante bueno
Tus interacciones se integran en tu arte
Esto explica por qué escasea la gente que se preocupa
Steve Martin no era gracioso
Artista al ciento por ciento, todo el tiempo
El artista como alguien «de fuera»
La ingeniería y el arte
Has asistido a todos tus espectáculos
El bloqueo del hablador
La verdadera medida de tu trabajo
El peor jefe del mundo
Condiciones de trabajo poco seguras
Contrátate a ti mismo
Contrata a tu jefe
Convertir tu arte en un empleo
Convertir tu empleo en arte
Luz azul: eliminemos las fronteras
Los artistas no quieren asistir a reuniones
El problema de Juilliard
Las tres cosas que el productor artístico ha comprendido
De «¿Qué puedo conseguir?» a «¿Qué puedo dar?»
Por supuesto que el trabajo industrial es necesario
Mejoramos si practicamos

Sobre el buen gusto
Arroz arriesgado
Conviértete en un mecenas
Cuando el público se encuentra frente al arte
La experiencia del novato
La sencilla razón por la que fracasan los libros y los cursos sobre creatividad, liderazgo y brainstorming
Táctica: fichas de problema y solución
Táctica: el grupo focal
Haz lo que quieras
El Generador de «el Peor de los Casos» (GPC)
«Nunca pensé que llegarías a ser gran cosa»
Eres un fraude y lo sabes
La ley de Jante
«La agilidad supera a la táctica»
La razón por la que ellos (nosotros) te necesitan
Toma nota
¿Quién tiene una depre?
Tú no eres tu arte
El duendecillo travieso
Para librarse del dolor, hay que aceptarlo
La ventaja de los límites
Mono no aware
Bailando al límite de lo acabado
Bailando al límite de lo ridículo
Espectadores
¿Qué piensas?
¿Es libre el artista?
Las costumbres de los artistas de éxito
Enganchado a una metáfora
El cambio de Poundstone
«Deja que sus clientes refrenen su trabajo»
La casilla cinco
Bill Murray habla de la improvisación

Cuando no hay una respuesta correcta
La escasez y la búsqueda de lo seguro
El huevo de Colón
El equilibrio del artista: crear un arte lo bastante bueno
Tres maneras de relacionarse con el público
El buen fracaso: ¿cómo se vuelve aburrida una organización?
El juego es infinito si lo juegas como tal
El juego no acaba hasta que llega a su fin
Los juegos infinitos, el arte y la generosidad
Los artistas no paran
Neofilia
«Galofar»[1] (y funktionslust)
Las enseñanzas de la escuela de bellas artes
¿Cuánto tarda en aparecer el arte?
Limar las asperezas
«No tengo nada que decir»
Lo que todo artista necesita
Todo saldrá bien, porque al final todo sale bien
Los subidones no son tan exagerados
Nunca ha habido un momento mejor
¿Quién quiere ser millonario?
Tu mayor fracaso
No te creas su cinismo
Lo he hecho, lo he creado, lo he dicho
Empieza tu viaje antes de ver cómo acaba
No desaproveches esta plataforma

Apéndice. Historias reales de catorce artistas reales

«Parécete a Jill»
La chica del pintalabios
Abandonar la competencia
El santo patrón de Kickstarter
«Despégate de Facebook»
¿Es que está loco?

El proyecto artístico de 36.000 millones de dólares

Los salmones no votan

La acuicultura patas arriba

La estrategia es secundaria

Extender un movimiento fuera de la ciudad

¿Cuánto es suficiente?

¡Qué bonito!

Elegida

Agradecimientos

Notas

Créditos

Dedicado a Tom Peters, Hugh MacLeod, Walter Dean Myers, Dan Pink, Sarah Kay, Kevin Kelly, Cory Doctorow, Susan Piver, Steven Pressfield, Pema Chödrön, Zig Ziglar, Jay Levinson, Amanda Palmer, Neil Gaiman, Brené Brown y todos los demás viajeros que estuvieron dispuestos a levantarse y decir: «¡Aquí!».

Introducción

Ahora, todos somos artistas

¿Cuánto vas a esperar?

Te dijeron que estructurases bien tu currículum, que fichases, que encajases y que siguieses las instrucciones.

Te dijeron que te tragases tu orgullo y que no persiguieses tu sueño.

Te prometieron baratijas y premios y, tal vez, riquezas simplemente si te aguantabas y te integrabas en el sistema, simplemente si hacías lo que te pedían y te conformabas.

Te vendieron deuda y trasteros de alquiler y programas de telerrealidad. También vendieron a tus hijas y a tus hijos.

Todo a cambio de lo que sucedería después, cuando te tocara a ti.

Y ahora te toca a ti.

Tú no eres tu carrera

Tu habilidad para seguir las instrucciones no es el secreto de tu éxito.

Todos los días nos ocultas tu mejor trabajo, tus mejores intuiciones y lo mejor de ti mismo.

Sabemos lo mucho que te implicas, y es una lástima que el sistema trabaje a toda máquina para alejarte de las personas y de los proyectos que te importan.

Nadie tiene derecho a que se lo den todo regalado, pero justo cuando lo necesitabas, se te abrió una puerta para que cambiases las cosas.

Es una pena haber perdido tanto tiempo, pero sería imperdonable seguir esperando. Eres capaz de aportar mucho. Te necesitamos, y ya.

«¿Alguien tiene alguna sugerencia?»

Todos hemos oído esta pregunta al acabar una reunión. A veces el moderador lo dice en serio. A veces el moderador, el jefe o la persona que plantea el problema quiere saber si el grupo tiene un concepto sin probar o una visión que compartir.

Y la respuesta siempre es la misma. Silencio. Miradas de reojo, quizá el ruido de unos papeles, pero, aun así, silencio.

¿En serio?

¿Todas estas personas altamente cualificadas, bien remuneradas y respetadas en la sala, y ni una de ellas puede aportar nada? Lo dudo.

Espera unos minutos, y si el moderador se ha ganado algo de confianza, alguien hablará. Y si no ejecutan sumariamente a esta persona, alguien más hablará. Y después, otros lo harán también. Hasta que por fin la sala esté llena de energía, de un rumor audible. Por fin se nos permite ser humanos, poner fin al silencio y compartir nuestros esfuerzos.

Aunque parezca mentira, todos los presentes en la sala son capaces de ver, analizar y resolver. Todos son capaces de sentir pasión. Todos se preocupan lo suficiente como para hacer algo, si es que logran derrocar al censor auto-provocado y desarrollado sistémicamente que los mantiene a raya.

¿Por qué nadie dijo nada antes? ¿Por qué hubo que esperar a que acabase la reunión? ¿A qué se debe ese tenso silencio?

Este libro no está destinado a otras personas. Es para ti. Es un libro dedicado a aquellos que han sido ignorados, convencidos o tentados a volverse invisibles.

Aquí viene una revolución, nuestra revolución, y arroja luz sobre lo que en el fondo llevamos sabiendo desde hace mucho tiempo: que eres capaz de marcar una diferencia, de ser audaz, de cambiar muchas más cosas de las que quieres admitir. Eres capaz de crear arte.

Huevos verdes con jamón

Podría no funcionar.

Este libro podría no dar en el blanco, o podría no ser lo suficientemente directo (o tal vez podría resultar demasiado directo). Me he salido de mi zona de confort al escribirlo y publicarlo, y espero que tú hagas lo mismo al leerlo.

Intento ayudarte a descubrir algo que está a tu alrededor pero que podrías no haber visto, algo que quizá ignores intencionadamente. Me esfuerzo por conseguir que cada vez más personas prueben algo que nunca han querido probar, que intenten poner en práctica una forma diferente de trabajar y de pensar en su trabajo.

Me tienta la idea de suavizar las cosas y hacer que esta tarea sea segura, obvia y reconfortante. Me encantaría que este libro fuera fácil y ofreciese garantías, y llegara a todas las personas a las que me gustaría llegar. Sin embargo, no puedo hacerlo.

Esta revolución es demasiado importante y no me permite refrenar este proyecto. Gracias por dejarme correr el riesgo de escribir este libro, y gracias por correr el riesgo de darle una oportunidad.